

ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMÁTICA

POLÍTICA INTERIOR

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

FRANCISCO FLORES GARCÍA



MADRID
SEVILLA, 14, PRINCIPAL

1884

ADICION AL CATÁLOGO GENERAL DE 1.º DE JUNIO DE 1884.

COMEDIAS Y DRAMAS.

Hombres.	Mujeres.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á Administracion
6	>	Buzon de peticiones-c. o. p...	1	D. Manuel Ramos.....	Todo.
>	>	Cólera vostras.....	1	Eduardo Aulés.....	"
6	1	El pillo y el caballero, <i>parodia</i>	1	Juan M. Eguilaz.....	"
>	>	La costilla de Perez.....	1	M. Ramos Carrion.....	"
2	2	La manzana-c. o. p.....	1	F. Perez y Gonzalez.....	"
>	>	La muerte de Lucrecia-t. o. v.	1	Leopoldo Cano.....	"
>	>	Lo diari ho porta.....	1	Eduardo Aulés.....	"
>	>	Los Carvajales.....	1	M. Martinez Barrionuevo....	"
>	>	Lletra menuda.....	1	Eduardo Aulés.....	"
>	>	Musich pagat.....	1	Eduardo Aulés.....	"
>	>	Política interior.....	1	Francisco Flores García.....	"
>	>	Un cambio de situacion.....	1	F. Perez y Gonzalez.....	"
8	3	Los frutos del error-d. o. v...	3	Pedro Castañer Casanovas...	"

ZARZUELAS.

>	>	Agua y cuernos.....	1	D. M. Pina Dominguez, Chueca y Valverde.....	L. y M.
5	2	A la sombra de papá....	1	Sres. Garcés y Camino.....	L. y M.
>	>	Caramelo.....	1	Bürgos, Chueca y Valverde.	L. y M.
>	>	Clínica.....	1	Gorritz y Espino.....	L. y M.
3	1	Cristóforo Colombo, <i>ópera</i>	1	D. Antonio Llanos.....	M.
>	>	El cuarto de Rosalia.....	1	Sres. Acevo y Bauza.....	L. y M.
>	>	El fantasma.....	1	Fernandez Terrer y Cortijo	L. y M.
>	>	Fiesta torera.....	1	D. Angel Rubio.....	M.
>	>	Les estrenes.....	1	J. Such y Sierra.....	M.
>	>	Mania per lo italiá.....	1	J. Such y Sierra.....	M.
>	>	Mazzantini.....	1	Infante é I. Hernandez.....	L. y M.
>	>	Pérdida.....	1	I. Hernandez.....	M.
>	>	Por asalto.....	1	Ramon de Marsal.....	L.

Al distinguido artista D.
Antonio Rodríguez,
Editor.

POLÍTICA INTERIOR.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

TORRAS

N.º de la procedencia

4956.



POLÍTICA INTERIOR

JUGUETE COMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

FRANCISCO FLORES GARCÍA

Escrito expresamente para el debut de la señorita doña
SOFÍA ROMERO, y representado por primera vez, con
extraordinario aplauso en el Teatro LARA de Madrid, el
22 de Octubre de 1884.



MADRID: 1884.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA.

Caños, 1.

PERSONAJES

ACTORES

DOÑA SERAFINA.....	Sra. Valverde.
LOLA.....	Srta. Romero.
MONSIEUR ALBERTO.....	Sr. Romea.
SIR GUILLERMO.....	› Ruiz de Arana.
ANTONIO.....	› Tojedo.

La acción en Madrid.—Época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Á LA NOTABILÍSIMA ARTISTA

SEÑORITA DOÑA SOFÍA ROMERO

SU AFECTÍSIMO AMIGO Y ENTUSIASTA ADMIRADOR,

F. Flores García.

ADVERTENCIA

A LOS SEÑORES DIRECTORES DE ESCENA

En las Compañías donde la actriz y el actor encargados, respectivamente, de los papeles de *Lola* y *Alberto*, sepan cantar, no es de rigor que canten, precisamente, las canciones insertas en la obra: pueden, á voluntad, cantar lo que les parezca oportuno.

Donde los artistas no sepan, ó no les conven- ga cantar, puede representarse la obra con las siguientes modificaciones:

Dice *Lola*, en la escena IV, por segunda vez:

Canto, mamá? (Tímidamente.)

Y en lugar de decir:

Sí, hija mia, etc.

Dice:

SERAF. Con mucho gusto complaceríamos á este caba-
llero; pero ya sabes que el médico te lo ha pro-
hibido terminantemente. No lo recuerdas? Tie-
nes muy malita la garganta!...

LOLA. Sí... sí... es verdad... (No contaba yo con esto!...)

SERAF. Si no fuera por eso...

LOLA. (Bajo y rápido á Alberto.) (Dígame usted ahora
que toque un solo de piano.)

ALB. (Va á ponerme de patitos en la calle.)

LOLA. (No sea usted cobardel...)

SERAF. (Qué hablarán estos?)
ALB. E bien, mademoiselle, ya que usted no puede cantar por lo garganto, moi desearia que usted tocar un soló de pianó.
SERAF. (Un solo de piano!... Jesús!...) etc.

Y en la última escena, cuando dice:

LOLA. Sí, Alberto, ahora no puede usted escusarse.

Dice:

ALB. (Apelaré al recurso de doña Serafina.) Pardon, mademoiselle: moi estar mucho delicadito de lo garganto, é no puede cantar.

SERAF. Qué lástima!... (Irónicamente.)

GUILL. (No hay quien pueda con él!...)

LOLA. Conque la garganta, eh? Pues no sabia... (Hablan bajo Lola y Alberto.)

GUILL. (Hay que quemar el último cartucho.) (Llevándose aparte á doña Serafina.) Ser osté cápas de guardar?... etc.

Inútil es decir que estas advertencias no se dirigen, desde luego, á las compañías de zarzuela, para las cuales es esta obra súmamente fácil.

EL AUTOR.

OBRAS DE D. FRANCISCO FLORES GARCÍA.

- EL 11 DE DICIEMBRE, comedia en un acto y en verso.
EL 1.º DE ENERO, drama en un acto, id.
ESCUELA DE AMOR, juguete cómico en id. id.
QUIEN PIENSA MAL..., juguete cómico id. id.
LA CUERDA SENSIBLE, id., id., id.
LA MÁS PRECIADA RIQUEZA, comedia en id., id.
UN DEFECTO, id., id., id.
DOÑA CONCORDIA, id., id., id.
RECETA CONTRA EL SUICIDIO, id., id., id.
SE DESEA UN CABALLERO, id., id., id.
VICENTE PÉRIS, drama histórico.
ENTRE AMIGOS, comedia en un acto y en verso.
EL NACIMIENTO DE TIRSO, drama, un acto. (Segunda edicion.)
LA MADRE DE LA CRIATURA, comedia en dos actos, en verso.
CUESTION DE TÁCTICA, comedia en un acto y en verso.
LOS VIDRIOS ROTOS, comedia en un acto y en prosa.
NAVEGAR Á TODOS VIENTOS, comedia en dos actos y en verso.
GALEOTITO, juguete cómico en un acto y en verso (Tercera edicion.)
DE CÁDIZ AL PUERTO, comedia en dos actos. (1)
LA HERENCIA DEL ABUELO, comedia en un acto y en verso.
LA ÚLTIMA CARTA, monólogo en un acto, en prosa y verso.
CONFLICTO ENTRE DOS INGLESES, juguete cómico en un acto y en verso. (2)
¡EN CARNE VIVA! juguete cómico, en un acto y en verso.
METERSE EN HONDURAS, juguete cómico-lírico, en un acto y en prosa.
MAPA-MUNDI, juguete cómico en un acto y cuatro cuadros y en verso.
DE CÁDIZ AL PUERTO, zarzuela en dos actos. (Refundicion.)
LAS CARTAS DE LEONA, juguete cómico en un acto y en prosa, original. (3)
-

(1) En colaboracion con D. Julian Romea.

(2) Con el mismo.

(3) Con D. Angel Rubio.

EL HOMBRE DE LAS GAFAS, id. id.

DE PESCA, comedia en un acto y en prosa.

UNA DONCELLA DE ENCARGO, juguete cómico lírico en un acto
y en prosa.

POLÍTICA INTERIOR, juguete cómico en un acto y en prosa.

GALERÍA DE TIPOS.—(Retratos y cuadros de costumbres.)—Un
tomo.

¡COSAS DEL MUNDO!—(Narraciones).—Un tomo.

LA CÁMARA OSCURA.—Tipos y cuadros de costumbres.—Un tomo

ACTO ÚNICO.

Sala rica y elegantemente amueblada, puertas laterales y una al fondo. Piano a la derecha.

ESCENA PRIMERA.

ANTONIO, en la puerta del fondo, como si hablara con una persona que no se ve.

Crea usted que lo siento, y que si estuviera en mi mano... Pero, en fin, yo haré lo que pueda por usted.—No hay por qué darlas.—Veremos lo que dice la señorita. Ea, vaya usted con Dios, y muchas gracias. (Bajando al proscenio y enseñando un duro que trae en la mano.) Este francés es una mina de plata. Casi siempre que me vé, aunque no haga más que darme los buenos dias, me dá además un duro. ¡Cuántos duros debe tener ese hombre! ¡Y qué injusta es con él la señora!... Empeñada en que no lo deje pasar. Y, ¿quién le niega la entrada á un hombre que?... (Mostrando el duro.)

ESCENA II.

EL MISMO.—LOLA, segunda derecha.

- LOLA. Antonio.
ANT. Señorita.
LOLA. Mamá te ha dado una orden arbitraria.
ANT. La señora paga y puede dar las órdenes que quiera.
LOLA. Te he dicho que siempre que venga monsieur Alberto le digas que no estamos en casa.
ANT. Y que cuando venga el inglés pase en seguida.
LOLA. Pues bien; lo mismo al uno que al otro les dejas entrar siempre que vengan.
ANT. Señorita!
LOLA. A diferencia de que al inglés le anunciarás, y al francés le dejarás entrar sin anunciarle.
ANT. Yo le dejaré entrar; pero la señora me echará á la calle.
LOLA. No tengas miedo, yo te protejo; toma una propina. (Le da una moneda.)
ANT. Si usted me protege...
LOLA. Sí, hombre; cuenta conmigo.
ANT. *Inglaterra* y Francia tienen entrada libre, no es eso?
LOLA. A diferencia...
ANT. De que *Inglaterra* entra con todos sus honores, y Francia entra como en país conquistado.
LOLA. No está mal entendido.
ANT. Diga usted, señorita, por qué les cuesta á esos caballeros tanto trabajo hablar en español?
LOLA. Qué pregunta! .. Por que son extranjeros!
ANT. Una lengua tan fácil como la española!... Ya usted vé, yo, que soy un bruto, aunque mala comparacion, la aprendí sin ninguna dificultad.
LOLA. Bien, hombre, bien. Tienes muchos puntos de contacto con aquel personaje de Moliere que estuvo haciendo prosa toda su vida, sin aperebirse de ello.
ANT. Eh?

- LOLA. Que te marches y no te olvides de lo que he dicho.
- ANT. La señorita puede descansar en mí. (Vase fondo derecha.)

ESCENA III.

LOLA.—DOÑA SERAFINA, primera izquierda.

- LOLA. Es tosco este criado; pero muy servicial.
- SERAF. Has pensado detenidamente en aquello?...
- LOLA. Há tiempo lo tengo pensado.
- SERAF. Insistes en casarte con un extranjero?
- LOLA. Es mi más bella aspiracion.
- SERAF. Qué falta de patriotismo!... Mi sueño dorado seria verte casada con un español; con un andaluz, sobre todo. Los andaluces tienen mucha gracia... cuando la tienen!...
- LOLA. Dónde me dejas la distincion de los extranjeros?
- SERAF. Pues la dejo del lado allá de la frontera: que se la guarden.
- LOLA. Ese ingénio, ese sprit de los franceses!...
- SERAF. Lamentando tus aficiones exteriores, debo hacer constar que entre un inglés y un francés, siempre es preferible el primero.
- LOLA. Un inglés es una cosa muy alarmante, mamá. No quiero ingleses!...
- SERAF. Los ingleses tienen fama de ricos.
- LOLA. Y los franceses tambien... cuando lo son.
- SERAF. A tu casamiento con un francés, se opondria siempre la historia.
- LOLA. Déjame de *historias*, mamá.
- SERAF. Una nieta de Daoiz y Velarde casarse con un francés? Nunca!...
- LOLA. (Irónicamente.) Pero mis abuelos, no fueron Fernandez y Perez? En qué quedamos?
- SERAF. No se puede hablar contigo. Acuérdate del 2 de Mayo.
- LOLA. Acuérdate tú de Gibraltar.
- SERAF. (Desconcertada y sin saber qué decir.) Bueno, me

- acordaré si quieres; pero de lo de Gibraltar hace más tiempo!...
- LOLA. Bah! No sé qué tenga que ver la historia con mi casamiento.
- SERAF. Aun prescindiendo de toda consideracion histórica y fijándome solo en la cuestion de utilidad práctica, sir Guillermo es mejor partido que monsiur Alberto. Un oficial de la marina inglesa... la primera del mundo... segun he oido! Un hombre siempre metido en el agua!... Con un uniforme tan bonito!... Es decir... yo no he visto ese uniforme; pero debe ser bonito. Un hombre que, segun él mismo afirma, no sabe lo que tiene!...
- LOLA. Alberto tambien es muy rico: tiene un capital en obligaciones del Banco.
- SERAF. Si ya tiene tantas obligaciones, para qué quiere las del matrimonio?
- LOLA. Además,—y éste es su principal mérito,—canta muy bien y es un músico notable.
- SERAF. La música es el ménos desagradable de los ruidos.
- LOLA. Mamá, tú has oido campanas: eso lo dijo Napoleon: has coincidido con un génio.
- SERAF. Pues lo que es á génio, ni el mismo Napoleon me gana; ténlo entendido. Apuesto á que ese francés canta música ligera, de *vaudeville*.
- LOLA. Precisamente.
- SERAF. *Vaudeville* es un autor que no me gusta.
- LOLA. Mamá, *vaudeville* no es un autor; es un género.
- SERAF. Sí, lo mismo que Verdi: género tambien.
- LOLA. Veo que realmente no eres aficionada á la música.
- SERAF. Cómo quieres que lo sea, teniendo piano en casa, en el segundo y en el entresuelo? Yo no sé cómo el gobernador no toma cartas en este asunto!...
- LOLA. Qué exageracion!...
- SERAF. El dichoso piano y las cancioncitas acompañadas por el mismo, me atacan los nervios.
- LOLA. Cualquiera que te oiga!...

- SERAF. Opinará como yo; pero no lo dirá, porque es de mal gusto no gustar de la música.
- LOLA. Siendo tan partidaria de los andaluces, debería gustarte...
- SERAF. Su manera de cantar? Quitá! Parece que les duele algo. Ay!... Ay!... Me gustan los andaluces; pero sin los *jipíos*.
- LOLA. Lo que es no entenderlo!...
- SERAF. Pero basta de armonías y hablemos de lo que importa.
- LOLA. Hablemos.
- SERAF. Al tratar de elegirte un marido, aunque somos lo bastante ricas para no subordinarlo todo á la cuestión de dinero, es preferible, sin embargo, el que ofrezca ventajas más positivas. Y bajo este punto de vista, el inglés...
- LOLA. Dáale con el inglés!... Eres del último que llega; y como sir Guillermo estuvo aquí anoche...
- SERAF. Además de que le creo más rico que el francés, me parece más sério, más formal, más grave.
- LOLA. Más grave? Los cuerpos *simples* buscan la *gravedad*, y por eso, sin duda, está tan serio el inglés
- SERAF. No te permito que insultes á un hombre de tan buen juicio.
- LOLA. Le juzgas así porque en todo se ha manifestado conforme contigo.
- SERAF. Lo cual prueba que tiene talento.
- LOLA. O que te adula.
- SERAF. Otra prueba más.
- LOLA. Adular es muy fácil: por eso hay tantos adularios.
- ALB. (Dentro.) No haber nadie en esto maisón?
- LOLA. Alguien se acerca: hablemos de otra cosa.
- SERAF. Lo conozco por su algarabía... El *dichoso* francés... Pero, ese criado!...
- LOLA. Por Dios, mamá!
- SERAF. Esta tarde lo despido!

ESCENA IV.

DICHAS.—ALBERTO, fondo derecha.

- ALB. Bon jour, madames. Commet avez-vous porté vous?
- SERAF. Eh? Qué dice usted?
- ALB. Pardon. Moi quiere decir: buenos dias, señorras, cómo se pasan ustedes?
- SERAF. Bueno, pues si lo quiere usted decir, dígalo usted, ya que sabe hablar español, teniendo en cuenta que yo no hablo francés.
- ALB. Oh! bueno par de banderillos.
- LOLA. Já!... Já!.. No haga usted caso, Alberto. Son bromas de mamá.
- SERAF. Sí, son bromas... (Para que las entienda de veras.)
- ALB. Merci bien.
- LOLA. (Aparte á Alberto.) Hay que adular á mamá.
- ALB. (Pourquoi ne m'en avez-vous pas averti?)
- SERAF. (Que ha oido el aparte de Alberto.) Este hombre se ha propuesto sacarme de mis casillas!
- ALB. Je suis tres corrienté con las muqueres españolas, y usted tiene un sierto grasiá y un sierto donairé... Usted debe de ser andalusá...
- SERAF. No, señor, de la Mancha.
- ALB. Cet la même chose.
- SERAF. Un memo metido en una choza? Como usted quiera.
- ALB. Oh!... Lo Manchal... Nes pas posible atravesare su llanuro poetique sin sentire una emotion consoladorra, sublimé!... Oh! Lo Mancha es primo hermano de Andalucía. Sobre toda, como las muqueres de lo Mancha no hay muqueres en lo mundo! ..
- SERAF. (Aparte á Lola.) (No deja de tener buen sentido este francés.)
- LOLA. (Ya lo creo!...)
- ALB. Usted ser bueno prueba de lo que moi decir. Usted tener mucho sandungo de olé, y de macareno, y de...

- SERAF. Muchas gracias. No niego que en mis tiempos...
Pero ya...
- LOLA. (Por ahí le duele.)
- ALB. Oh!... Bah!... Bah!... Usted hallarse en los mejores tiempos; usted ser *cóven toujours*.
- SERAF. Eh?
- ALB. Siempre.—Usted parecer á simple visto hermana de su hica.
- LOLA. (Muy bien!)
- SERAF. De veras?
- ALB. Je le crois.
- SERAF. Es favor... (No es este hombre del todo anti-pático.)
- LOLA. (Aparte á Alberto.) (Tenemos que hablar. Hay moros en la costa.)
- ALB. (Morrós?)
- SERAF. Y, dígame, monsieur Alberto; de qué punto de Francia es usted?
- ALB. De Picardía.
- SERAF. (Malo!...) Ah, picarón!...
- ALB. No ser un país tan buena como lo Mancha; perro puede pasar.
- SERAF. (De castaño oscuro.)
- LOLA. (Bajo y rápido á Alberto.) Dígame usted que cante ó que toque el piano, para que mamá nos deje solos.
- ALB. (Cómo?)
- LOLA. (No le gusta la música.)
- SERAF. Con que... De Picardía, eh?
- ALB. País mucho divertidó: sobre toda por sus canciones populares. Y á propositó: ésto señorrita es comprometida conmigo por haserme conoser uno cansion...
- SERAF. (Metió la pata!)
- ALB. Uno cansion amerricano que llamar guarracha...
- SERAF. *Guaracha*, hombre, *guaracha*. (Qué lengua tiene este francés!)
- ALB. Y si usted conseder su permission... Y esta señorrita ser tan amable...
- LOLA. Yo, si mamá da su permiso... (Aparte á doña Serafina.) Ya ves, no puedo excusarme!

- ALB. Usted debe ser grande aficionado á la música.
- SERAF. Sí!... Mucho! (Qué bien me conoce este hombre!)
- LOLA. Canto, mamá? (Timidamente.)
- ALB. Et voilà. Je connais la bouté de votre mère ...
- SERAF. Hombre, hable usted español, por los clavos de Cristo....
- ALB. Pardon, madame. Moi querer decir que esta señorrita poder empesar su cansion.
- LOLA. Canto, mamá? (Timidamente.)
- SERAF. Sí, hija mia, canta, canta! Ya sabes que á mí me gusta mucho oírte...
- LOLA. (No se va.) (A Alberto.) Me recomiendo á su benevolencia.

MUSICA

- LOLA. (Acompañándose al piano, ó bien acompañándola Alberto, cantará la cancion siguiente:)

Como el murmullo
claro y sutil,
cual perfumada
brisa de Abril,
como los ecos
del ruiseñor
son las endechas
que canto yo.
Si quieres, chiquilla,
venirme conmigo
feliz á gozar,
á Málaga iremos,
que allí se derraman
torrentes de sal.
Mas por Dios te pido
que á los malagueños
no mires así...
porque, de seguro,
como eres tan mona,
se chalan por tí.
Y en llegando á la costa
de aquel rico país,

ya verás cuánto mimo
tengo yo para tí.
Que si tú eres la esclava
yo seré el gran señor, ay!
y allí, Pancha, verás
lo que vale mi amor.

HABLADO.

- ALB. Bien, tres bien!... Olé, salerrol!...
- SERAF. (Creo que no ha estado del todo mal.)
- ALB. Mucho bien!...
- SERAF. Le ha gustado á usted de veras?
- ALB. Oh!... Je suis tres content!...
- SERAF. Tres veces contento? (Más vale así.)
- ALB. Cet la verité. Lolá cantar al peló.
- LOLA. Muchas gracias, Alberto; es favor... (Aparte á él.)
Dígame usted ahora que toque un solo de piano.
- ALB. (Va á ponerme de patitos en la calle.)
- LOLA. (No sea usted cobarde!...)
- ALB. E bien, señorrita; ahora faltar un soló de pianó...
- SERAF. (Un solo de piano!... Jesús, María y José!...)
- ALB. Usted ser muy amable.
- SERAF. (No sé cómo me contengo! ..)
- LOLA. (Aparte á Doña Serafina.) (Ya ves, no puedo excusarme!...)
- ALB. Usted tocar mucho bien la melodie del *pichon enamorado*.
- LOLA. (Sentándose al piano y con voz tímida.) Toco, mamá?
- SERAF. Sí, hija mia; toca, toca!.. (Pero no seré yo quien te oiga!...) Monsieur Alberto, mientras la niña toca la melodía del *pichon enamorado*, que yo he oido ya muchas veces,—siempre con el mismo gusto,—voy á dar de comer al loro, que, como no está enamorado, tiene buen apetito.
- ALB. Usted ser muy dueño.
- SERAF. Toca, hija mia, toca!... (Me decido por el inglés.)

ALB. A votre servició.
SERAF. (Remedándole,) Hastá luego. (Vase primera izquierda. Lola se levanta y baja al proscenio.)

ESCENA V.

LOLA.—ALBERTO.

LOLA. No hay tiempo que perder: hablemos de lo que interesa.

ALB. Serez vous assez aimable pour?...

LOLA. Cuando dije á usted hace pòco que hay moros en la costa, no me expresé con claridad. Lo que hay es un inglés.

ALB. Oh!... Mon Dieu!...

LOLA. Un inglés que mi mamá quiere casar conmigo.

ALB. Pero... un anglais lequítimo, pur sang?

LOLA. Sí, señor, auténtico, de la propia Inglaterra; oficial de marina.

ALB. Je n'ai pas réussi á le persuader.

LOLA. Casarme con un inglés!...

ALB. Nes pas posible. Yo hacerle tomar los de Villadiegó... si usted quererme con fatigás.

LOLA. Lo puede usted dudar?

ALB. Oh!... Delisiosa!... Divinal!...

LOLA. Para desbancar al inglés...

ALB. Siempre ser los ingleses mi pesadillá!...

LOLA. Es preciso que se gane usted las simpatías de mamá. Es el único medio. Así opino yo.

ALB. Moi aussi. Tener usted mucha pesquís y entender al peló la aguja do marrear. Delisiosa!... Permitir usted que en pruebo de admiratióon....

(La abraza, sin que ella resista.)

LOLA. Qué hace usted?

ALB. Pardon, mademoiselle; cet uno pruebo de cariño y de...

(Aparece doña Serafina y los sorprende abrazados.)

ESCENA VI.

DICHOS.—DOÑA SERAFINA, primera izquierda.

- SERAF. Caballerol... Cómo se entiende? Usted, un francés, una persona formal!... Qué falta de respeto!
- ALB. Pardon, madame. Esto es uno costumbre francésá.
- SERAF. Costumbre francesa, eh? Advierto á usted que estamos en España y que soy partidaria de las costumbres y de la política interior.
- LOLA. Mamá, yo no tengo la culpa.
- SERAF. Pero has sido cómplice, por la tolerancia.
- ALB. Oh! Una personne de votre talento, de votre sprit, ficarse en uno pequennés!...
- SERAF. (Me ha llamado persona de talento. Debo ser tolerante tambien.)
- ALB. Un abrasó sin consecuencias!...
- LOLA. Clarol... Sin consecuencias!
- SERAF. (Podia haberlas tenido!) No... Si no es que yo me incomode... Pero...
- ALB. Merci bien. L'amour est la loi du ciel, la haine celle de l'enfer, la...
- SERAF. Basta, por Dios!... Hable usted claro;
- ALB. (Mirando su reloj.) Pardon, madame, yo retirarme si ustedes dar su permission. Les affaires... La Bolsá... Los quiros... Los...
- SERAF. Sí, los negocios: entendido. Vaya usted con Dios, y hasta otro rato. (Cuando tú vuelvas á entrar aquí!...)
- ALB. Adieul... (Al dirigirse al fondo, aparece Antonio.)

ESCENA VII.

DICHOS. — ANTONIO.

- ANT. Sir Guillermo. (Anunciando.)
- SERAF. Aguárdate un poquito; ya te ajustaré yo las cuentas!... (Lo que es para el inglés no estoy presentable!...)
- ALB. (A Lola.) Le anglais du marrás?
- SERAF. Vuelvol Recíbele tú, hija mia, mientras yo sal-

go. (A Antonio.) Que pase. (Vase Antonio.) Adios, monsieur Alberto, hasta la vista.

(Váse primera izquierda, y al mismo tiempo aparece fondo derecha sir Guillermo. Al encontrarse frente á frente este personaje y Alberto, ambos se sorprenden y lanzan una exclamacion.)

ESCENA VIII.

LOLA.—ALBERTO.—SIR GUILLERMO.

GUILL. (Ah! ..) (Al ver á Albertò.)
ALB. (Ah!...) (Al ver á Guillermo. Momento de pausa.)
GUILL. Mlor... (Inclinándose.)
ALB. Monsieur... (Inclinándose.)
LOLA. (Bajo y rápido á Alberto.) (Váyase usted tranquilo.)
ALB. (Besando la mano á Lola.) Adieu, mademoiselle.
GUILL. Very wad! . (Incomodado.)
ALB. Adieu, mon cher ami!... (Váse fondo derecha, despues de lanzar una mirada furibunda á Guillermo.)

ESCENA IX.

LOLA.—SIR GUILLERMO.

GUILL. Per lo vista mi llegar en hora de inconveniente.
LOLA. Usted cree que ese caballero?...
GUILL. Yés.
LOLA. Es un amigo... que... pues! que...
GUILL. Toro se vé clarramente.
LOLA. Ese jóven... es un francés...
GUILL. Mi estar jasiendo mimorria...
LOLA. Le conoce usted, por ventura?
GUILL. Per desgrasia, mi cree conocerla; perro no estar sicuro.
LOLA. Es un francés muy rico, accionista del Banco, natural de Picardía.
GUILL. Eso mi creerlo, aunque osté no desirlo.
LOLA. Cómo? Qué quiere usted decir?
GUILL. Osté preferir á eso hombre?
LOLA. Yo... francamente... (Baja los ojos)

- GUILL. Ya mi tengo el spleen. Osté matarme de sentimiento.
- LOLA. No lo tome usted tan á pechos!... (Pobrecillo!...)
- GUILL. Yo mi estar mucho ofendida.
- LOLA. Por qué? No es para tanto!
- GUILL. Ay, Lolol!... Osté ser mi estrella matutino. Mi estar loca...
- LOLA. (Rectificándole) Loco! Loco! Masculino!...
- GUILL. Yés. Mi estar loco masculino per su carriño.
- LOLA. No lo dudo; pero...
- GUILL. Mi ser un mancebo rico.
- LOLA. Eh? (Qué dice este hombre?)
- GUILL. Mi ser un hombre de muchas libras.
- LOLA. Carniceras? Hay que distinguir.
- GUILL. Esterlinas.
- LOLA. Bueno, y qué?
- GUILL. Y si osté no jaser caso de mio amor, perder uno ganga, como se dice en Ispania.
- LOLA. Va á ser una lástima; pero...
- GUILL. Osté darme muchos *perós* y yo no merese tanta ricor; yo muere si osté no se jase blando conmigo, franquiamente.
- LOLA. (Remedándole.) Pues, mire usted, *franquiamente* le digo...
- GUILL. Darme osté siquiera uno esperranza.
- LOLA. (Qué pesado!...) Yo... si usted se contenta con una esperanza remota... muy remota...
- GUILL. Mi contenta con poco; pero eso ser nada.
- LOLA. Y si usted llevara su amabilidad hasta el punto de conformarse con ser mi amigo, nada más que mi amigo, yo le tenderia mi mano con gusto... (Alargando la mano.)
- GUILL. (Tomándola la mano.) Oh!... Mucho grrasial!... Este mano es de rosa y de nieve!... Divina!... Mucho divina!... (La besa la mano.)
- LOLA. Qué hace usted, caballero? (Queriendo retirar la mano.)
- GUILL. Soy mucho contenta!... (Vuelve á besar la mano á Lola, y aparece doña Serafina primera izquierda.)

ESCENA X.

DICHOS.—DOÑA SERAFINA.

- SERAF. Caballero!... Cómo se entiende? Usted, un inglés, una persona formal!...
- GUILL. Señorra doña Serafina: beso á osté los pieses.
- SERAF. A quien creo que estaba usted besando la mano, es á mi hijal...
- GUILL. Yés. Es uno costumbre inglesa.
- SERAF. Sí, eh?
- GUILL. Yés. (Con mucha calma.)
- SERAF. (Qué costumbres tan *extranjeras* he tenido yo en mi juventud!...)
- GUILL. Osté ser enojada?
- SERAF. En cuanto á usted, pase, por ser costumbre de su país; pero mi hija...
- LOLA. Yo no he tenido la culpa, mamá.
- SERAF. Eres muy tolerante con los extranjeros, hija mial...
- GUILL. Jablando de toro...
- SERAF. No me hable usted de toros, porque no me gustan.
- GUILL. Jablando de toras cosas, debe mi decir á osté que mi enfada per ver en esto casa cierto sujeto.
- SERAF. Ah, sí, el francés. No haga usted caso: haga usted la vista gorda.
- GUILL. Gordo de vista?
- LOLA. Que se haga usted el distraido, hombre! (Qué torpe es el inglés!)
- GUILL. Yo mi matarle si él no tomar portante, con viento fresca.
- LOLA. (Qué bárbaro!...) Caballero!...
- SERAF. Matarle? (Tono zumbon.) No se comprometa usted, milor! La vida es corta! . .
- GUILL. Mi perdonarle la vida, si osté darme sicuridad...
- SERAF. Yo... (Este diablo de chical) Ella, hasta el dia, no está formalmente comprometida con nadie; pero...
- GUILL. Osté darme *perós* tambien?

- SERAF. Yo no, ella es la que...
GUILL. Ella darme uno esperransa remoto; pera eso es bien poco.
SERAF. Ah!... Con que ella?... Entonces...
LOLA. (Aparte á doña Serafina.) No te comprometas á nada.
GUILL. Yo mi no gustar de anda por los ramas, mi va derecha al bulto, mi pedir formalmente en esto momenta lo mano de Lolo, y si osté no responder ahorra misma, mi parte por Inglaterra en sejida.
SERAF. Milor, no es puñalada de pícaro.
GUILL. Picáro?
SERAF. (Aparte á Lola.) Qué le digo á este hombre?
LOLA. (Que no.)
GUILL. O herár ó quitar lo banca.
SERAF. (Aparte á Lola.) Mira que es un gran partido!...
LOLA. (He dicho que no, y que no!)
SERAF. Milor, como es tan grave lo que usted pide y la resolucion ha de ser tan pronta, necesito celebrar con mi hija una conferencia política.
GUILL. No mi opongo.
LOLA. Pero, si no hay necesidad...
SERAF. Silencio!... Milor, tenga usted la bondad de esperarnos aquí, vamos al gabinete amarillo; esta es su casa, pronto volvemos.
GUILL. Mi no tener nara que jaser per ahorra.
SERAF. Siéntese usted.
GUILL. Pora qué?
SERAF. Para que espere usted sentado... con más comodidad. Hasta luego, milor.
(Vanse doña Serafina y Lola primera iz quierda.)

ESCENA XI.

GUILLERMO.—ALBERTO, fondo derecha.

- ALB. (Despues de mirar'en derredor, para convencerse de que están solos.) Tú eres Pepe Gutierrez.
GUILL. Tú eres Manolo Aguilar.
ALB. Tú eres del Puerto de Santa María.
GUILL. Lo mismo que tú: somos paisanos.

- ALB. Has sabido que á esta señorita le gustan más los extranjeros que sus compatriotas, y pretendes pasar por inglés.
- GUILL. Exactamente lo mismo que tú: solo has variado de la eleccion de nacionalidad.
- ALB. Los franceses son más simpáticos que los ingleses.
- GUILL. Te voy á denunciar á doña Serafina.
- ALB. Yo primero te denuncio á doña Serafina y luego á la embajada inglesa.
- GUILL. (Diablo!...)
- ALB. Pasas por oficial de marina; usurpas una posicion *acuática*.
- GUILL. Pero esa es un arma de mala ley.
- ALB. Y si esto no fuera bastante, estoy dispuesto á pegarte un tiro.
- GUILL. No pegues tanto, hombre! Quitá la cápsula!...
- ALB. Disputarme el amor de esa mujer despues de haber aprendido el francés en treinta lecciones!
- GUILL. Te advierto que la madre está por mí.
- ALB. Bueno, pues .. cástate con ella.
- GUILL. Pégame ese tiro de que hablabas...
- ALB. Yo cuento con Lola, y no la cedo ni al lucero del alba!...
- GUILL. Pues yo no cedo tampoco.
- ALB. Te batirás conmigo.
- GUILL. Hombre... eso de matarse por una mujer...
- ALB. Pues, por qué quieres que se maten los hombres sino por las mujeres; sobre todo los hombres de nuestra tierra? Sabes que pareces un inglés de verdad!... Y ahora recuerdo que en el pueblo te llamaban el inglés!... Como eres rubio!...

«Estos del pelito rubio,
á cualquiera se la dan!»

- GUILL. El físico me ayuda.
- ALB. El físico te lo estropeo yo, si no cedes. Pero... oye, oye: están trocados los papeles.
- GUILL. Cómo?
- ALB. Aquí el verdadero *inglés* soy yo: tú me debes dos mil reales!...

- GUILL. (Gravedad.) Mi delicadeza no me permite hablar de ciertas cosas.
- ALB. De estas delicadezas has tenido tú muchas. Siempre fuiste *timido* al pago.
- GUILL. Mira, Manolo, transijamos. (Hay que ganar tiempo; quién sabe si el problema estará ya resuelto á mi favor.)
- ALB. Tú dirás. (No me fio mucho de este *extranjero*.)
- GUILL. Sigamos haciendo cada uno nuestro papel, y que la suerte decida.
- ALB. Prometes luchar lealmente?
- GUILL. Lo prometo. (Con todas las reservas posibles.)
- ALB. (Te reviento si sales vencedor.)
- GUILL. Tú eres para mí tan francés como Víctor Hugo.
- ALB. Y tú para mí tan inglés como Guillermo Shakespeare
- GUILL. Ya ves, hasta me he puesto Guillermo!...
- ALB. Ya tienes eso adelantado; pero, calla, que se acercan la madre y la hija.
- GUILL. Milord?...
- ALB. Monsieur?...

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS.—DOÑA SERAFINA.—LOLA.

- SERAF. Se ha cansado usted de esperar?
- GUILL. Yés, digo... no.
- SERAF. Hola!... Usted de vuelta?
- ALB. Hui, madame.
- LOLA. (Qué habrán hablado?)
- GUILL. Mi espero su resolucion.
- SERAF. Hombre... usted ha exigido una contestacion tan perentoria... que... francamente...
- ALB. (Ah, pillol,..)
- LOLA. Nosotras... sintiéndolo mucho...
- SERAF. (Bajo y rápido á Lola.) Déjame á mí la política exterior; yo soy más diplomática que tú.)
- GUILL. Osté prrometer contestasion á mí.., en una plaso...

- SERAF. La verdad... me encuentro embarazada... para contestarle...
- GUILL. Oh!... serria grrande mi jubilo, si osté...
- ALB. (Qué bofetá le voy á dar á este *inglés*...)
- SERAF. Milor, despues de una discusion detenida, hemos resuelto... noresolver nada. Esta es una costumbre española: cada país tiene sus costumbres.
- ALB. (Respiro!...) Oh!... L'homme est bien petit et bien vil quand procéde de cierto maniere volon. tiers...
- SERAF. Qué trabajo le cuesta á usted hablar español?
- ALB. Cet la verité.
- GUILL. (La verdad es que yo tampoco lo entiendo.)
- ALB. Este caballero venir á ser cet maison la pomme de la discordía.
- SERAF. Eh? La pomada.
- ALB. No, 'o... lo camueso de la discordía.
- GUILL. Eh? Mi llama camueso!...
- SERAF. Hasta el presente no hay motivo de disgusto. Lola no se decide todavía por ninguno de los dos.
- ALB. Ancore?
- LOLA. Los dos son igualmente apreciables y dignos de toda consideracion. Usted es un marino distinguido.
- GUILL. Gracias.
- LOLA. El señor es un músico notable...
- ALB. Mercí.
- SERAF. (Ya pareció aquello!)
- LOLA. Canta con mucho gusto.
- GUILL. Del que lí escucha, ó suya?
- ALB. (Este se va á quedar conmigo.)
- LOLA. Al menos, tengo esas noticias.
- GUILL. (Voy á ponerle en un compromiso.)
- SEBAF. (Comienza el capítulo musical.)
- GUILL. (El chapurrea el francés; pero en treinta lecciones no han podido enseñarle á cantar en la misma lengua.)
- LOLA. (Como siguiendo una conversacion empezada.) Nada, no pasa de hoy.
- GUILL. Yo mi ser contento si osté cantar uno coplito francesa.

ALB. (Te veó!...)
SERAF. (A qu eme van á soltar otra cancion?...)
LOLA. Sí, Alberto: ahora no puede usted escusarse.
ALB. Si ustedes tener empeñó, moi no tener inconvenienta.
GUILL. (Que atrevida es la ignorancia!...)
ALB. Et voilà!

MÚSICA.

ALB. A la Porte Sant Denis,
je la cherchais quand je vis,
la moitié de sou bas rose.
Dieux! quel affet ça vous cause
un bas rose!...
Refrain.

Passé la rú du Sentier,
je vis le bas tout entier,
le bas et la jarretière,
de nuance printanière,
par derrière.
Refrain.

En face la rú Drouot,
j'osai lui glisser un mot,
tout bas, tout bas, á l'oreille.
Ce mot la rendit vermeille,
son oreille.
Refrain.

Au lieu d'accepter mon bras,
la belle pressa le pas,
et disparut comme une ombre
dans nu corridor bien sombre,
triste et sombre.
Refrain.

Quand soudain, je m'élançai,
vet, saus bruit, je me glissai
auxieux, perdant la tête,
sur les pas dema conquête...
ma conquête!...

Refrain.

Au fond du corridor noir,
une vois me dit bousoiz,
puis tremblante au tant que belle:
á demain ajouta t-elle:
sois fidele!

Refrain.

Je erus saisir tout á coup,
une taille, puis un cou,
divins attraits d'une vierge,
et j'embrassai... la concierge...
la concierge.

Refrain.

Regagnant le boulevard,
maudisasnt la pipelette,
á couvert sous mon rífflard,
je regrettai ma fillette,
tout le long du boulevard.

HABLADO.

- LOLA. Muy bien, perfectamente, bravísimo!...
SERAF. (Creo que no ha estado del todo mal.)
GUILL. (No hay quien pueda con él.)
LOLA. Qué sprit tienen estas canciones!...
SERAF. Canta mejor que el Tostado!...
LOLA. Mamá confunde los términos. (Hablan bajo Lola y Alberto.)
GUILL. (Hay que quemar el último cartucho.)
SERAF. A usted qué le ha parecido, milor?
GUILL. (Bajo y rápido á doña Serafina.) (Ser osté. cápas de guárdar uno secreta?)

- SERAF. (Yo soy capaz de todo: venga de ahí!)
- GUILL. (Ese caballero ser ispaniol.)
- SERAF. (Qué me cuenta usted?)
- GUILL. (Y andálus per añadidurra.)
- SERAF. (De veras?)
- GUILL. (No; de Puerto do Santo Murría.)
- SERAF. (Muchas gracias, milor. No sabe usted el favor que me hacel...) (Hablan bajo doña Serafina y sir Guillermo.)
- LOLA. (Siguiendo el diálogo con Alberto.) (Cómo habré de decirle que no tiene usted nada que temer?)
- ALB. (Moi estar escamado.)
- GUILL. (Ahora lo echan á la calle y quedo dueño del campo.)
- SERAF. (Dirigiéndose resueltamente á Alberto y poniéndole una mano en el hombro.) Bien, *salao!*... Tienes mucho talento, aunque me esté mal el decirlo!...
- ALB. Eh? (Asombrado.)
- SERAF. Permíteme que te tutée; tuya es la mano de mi hija.
- GUILL. Caracoles!
- LOLA. Qué buena eres, mamá!
- ALB. Puisque vous le vouler absolument, j'ecoute?
- LOLA. Conque al fin?...
- SERAF. Sí, hija mia, al fin te casas con un *francés*... del Puerto de Santa María.
- LOLA. Cómo?
- ALB. Ah, traidor!... (A Guillermo.)
- SERAF. Tienes la doble ventaja de casarte á gusto de tu madre y de que tu marido pueda ser español ó francés, segun te acomode ó segun lo exijan las leyes de la variedad. Qué más quieres?
- LOLA. Eso es verdad, despues de todo.
- GUILL. Me he lucido, como hay Dios!...
- SERAF. Ya perdió éste tambien el acento extranjerol... Te veo, inglés!...
- ALB. He vencido como francés y como español.
- GUILL. (Y como *inglés*. Porque yo no le pagol)
- SERAF. No: has vencido como andalúz. Pero qué gracia tienen estos andaluces... cuando la tienen!

(Al público.)

Un aplauso, por favor,
á vuestra indulgencia pido,
siquiera por que ha vencido
la POLÍTICA INTERIOR.

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*, y de los *Sres. Córdoba y C.^ª*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *señores Simon y C.^ª*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de la *Administración*.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Vall*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua de Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Foscolo, 5, MILAN.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.